­Esto puede ser una práctica de hilos, aunque la verdad es que vale más como ejercicio de categorización para el paradigma POO.

En un país lejano acaban de abrir una bolsa de valores. Para los que no sepáis: Las empresas pueden capitalizarse, es decir, pueden valorar cuánto valen. Esto implica que puede dividir ese valor en porciones y venderlas, lo que llaman acciones. Las acciones representan un porcentaje del valor de la compañía.

El valor de una empresa depende de muchas cosas. Una de ellas es la coyuntura actual. Entendemos que tiene que ver con multitud de aspectos: sus beneficios, su volumen de ventas, sus activos, los clientes que gana o pierde, el coste de materias primas, etc.

Esto hace que el valor de las acciones fluctúe. Las acciones tienen importancia por si mismas, es decir, es algo tangible que puede comprarse o venderse, no es sólo un número.

Por otro lado tenemos a los inversores. Estos son entidades o personas, o cualquier otro actor, que dispone de capital. El capital es dinero líquido, es decir, que puede ser utilizado en cualquier momento para comprar acciones.

Los inversores tienen una norma: “compra las acciones baratas y véndelas caras”. Más fácil de decir que de hacer. Es como decir “echa la lotería cuando te vaya a tocar”. Sin embargo los inversores tienen herramientas para prever el comportamiento de las acciones. Las noticias. Además los inversores tienen un nivel de conocimiento que viene dado por cuanta información es accesible para ellos. Los inversores cuentan con un capital concreto. Una vez usado solo pueden contar con el que consigan por vender las acciones que poseen.

Las noticias son informaciones que afectan a las acciones. Una noticia puede aludir a una empresa concreta y el valor de sus acciones cambiará. También puede aludir a todo un sector productivo, cada empresa pertenece a uno. No todas las noticias llegan a todos los inversores. Habrá un nivel de confidencialidad que solo permitirá que se conozcan por inversores con nivel adecuado de conocimiento. Incluso en el caso de que una noticia sea accesible un gran grupo de inversores, llegará antes a los de mayor nivel de conocimiento.

Una noticia afecta con un porcentaje de afectación. Si es positivo las empresas que conozcan esta información comprarán acciones y si es negativo las venderán. Dependerá de cómo sea la noticia. No lo venderán todo. Venderán un porcentaje adecuado de acciones que responda proporcionalmente a la noticia. Las noticias tienen un plazo de aplicación. Cuando se aplican, el valor de las acciones cambia inmediatamente.

Los brókeres son intermediarios. Ellos son los que reciben las órdenes de compra o venta. Cuando una empresa decide comprar o vender le dice que quiere y qué cantidad. El bróker por su parte: si es un orden de compra debe mirar si existen órdenes de venta que satisfagan esta compra. Toda compra o venta de acciones produce una noticia de bajo conocimiento, es decir, llegan a todos los inversores. Que produce un cambio en el valor de las acciones en una proporción igual al porcentaje que represente la operación actual en relación con el valor actual total de la empresa.

En cualquier momento pueden producirse nuevas empresas, y sus acciones, que entran en el mercado como órdenes de venta. También pueden entrar nuevos inversores en cualquier momento. Ambos eventos vienen expresados en noticias. Una nueva empresa afectará, negativamente, al resto de empresas de su sector en un porcentaje equivalente al valor de la nueva empresa con relación al total de las empresas de su sector.

Los nuevos inversores generan operaciones de compra. Estas operaciones vienen definidas por la cantidad que quiere comprar de una empresa.

Las órdenes de compra pueden ser satisfechas total o parcialmente dependiendo de la cantidad de acciones que quieran comprar y las que se quieran vender.

Para facilitar esto las operaciones de venta, que siempre son sobre una empresa, van a entrar en un conjunto de operaciones que exprese el total de las acciones disponibles. Si una operación de compra es mayor que la posible venta esta operación será satisfecha parcialmente y el inversor deberá buscar otra operación que considere. Si la operación de compra es menor a la cantidad ofertada esta cantidad será reducida de las órdenes de venta en riguroso orden de llegada, hasta que no vendamos todas las acciones de una orden de venta, no se pasa a la siguiente orden de venta.

Una vez satisfecha, la operación desaparece y el líquido pasa al inversor concreto que vende, desde el que compra.

Un inversor solo hace las peticiones a un bróker y este puede tener varios inversores. El orden en que el mercado satisface las órdenes de compra y venta es puramente secuencial. Una orden de compra solo tiene la cantidad de acciones que quiere comprar.

Hay una noticia que se da muy rara vez: La quiebra de una compañía. Esto significa que la empresa vale 0. Todas sus acciones son borradas de las carteras de los inversores sin compensación alguna.

Vamos a desarrollar la actividad por años.